

ct

Tus montes, mis versos

de
Marco Magoa

(fragmento)

Acto I

Escena II

(Sube el telón y vemos un invernadero lleno de plantas con flores de color naranja. Aisha entra corriendo protegiéndose de la lluvia y sacudiendo el sombrero de paja. Houda está sentada en una mesa sin mirarla.)

AISHA

Mi personaje quiere salir corriendo. Volar. Y huir. Como un pájaro. ¡Sí! Quiere huir... YO TAMBIÉN... Lo presiento, mi personaje va llenar de amor todas esas nubes. Sus sombras serán mis deladoras al pie de todos los caminos.

(Pausa)

¿Por qué estamos aquí? ¿Es por sentirnos vivos? ¿Para perdonarnos? ¿Conseguiré descubrir algo de mí, a través de ella... de esta mujer, cuyo nombre es Aisha, y que ahora interpreto en este espacio? Lo reconozco, tengo miedo. Durante este instante, poco más de una hora, tendré que comprenderla mientras se enreda entre mis músculos. Solo una cosa es cierta; todos seremos poseídos esta noche. Voy a observarlo todo. TODO. Cada flor, cada palabra, todos los reproches, todas las pausas... porque yo sé que en los silencios, como en la nieve, se esconden estructuras perfectas, cómplices reveladoras milenarias de todos los misterios. Pero debo tener cuidado... voy a ser una mujer que carga con una culpa; la traición. Cuando traicionas se te seca la boca... ¿sabéis de qué hablo? Ojalá pueda perdonarme a mí misma... cuando todo esto haya terminado, cuando nos levantemos y salgamos de nuevo a la calle... al bajar las escaleras del teatro, huérfanos ya de estas luces que abrazan todos nuestros días y sucesos. ¡Recordad esto! Después de vuestro abrazo esperaré tranquila, en esa calle, la mirada sincera de todos esos árboles... Una mirada húmeda. Por favor, que todo el peso de la culpa que ahora represento, de todo este deseo apasionado, congelado, también todo este calor escondido en mis células, me ayude a levantarme. ¡Sí! Yo también he sido derribada. He llegado aquí acompañada de mis propias derrotas, lo mismo que vosotros. Hemos llenado este teatro de traiciones y de amores. Voy a tener piedad conmigo. Creo estar preparada. La vida es un destello... como la luz de las estrellas que a veces observamos, que es tan solo un reflejo, un fantástico eco luminoso, una farsa nocturna sorprendente. Lo que vais a ver es solo eso. *(Pausa)* Siento con fuerza mis latidos, involuntarios, automáticos... ¡Pobre de aquel que quiera dominarlos!

(Mira al conjunto de la escenografía.)

Allá voy. Directa al vacío.